

Actos del Casino

El Casino rinde homenaje a un hombre ilustre

El pasado 17 de junio el Casino de Madrid conmemoraba, con un acto en el Salón Príncipe, el centenario del nacimiento de uno de los hombres más ilustres del pasado siglo XX: el filósofo D. Julián Marías. La mesa redonda en la que participaron D. José Manuel Blecua, D. Helio Carpintero, y D. Gregorio Salvador, coordinada por Dña. Concepción García-Polledo, fue un especial reconocimiento a un español universal.

Doña Concepción García-Polledo, discípula principal del filósofo homenajeado, fue la encargada de dar paso a las intervenciones de los ponentes, que, como ella misma anunció, iban a participar “en este acto de conmemoración del centenario del nacimiento del insigne e ilustre filósofo D. Julián Marías”.

Don José Manuel Blecua, director de la Academia Española de la Lengua, señaló que “volver a este salón es siempre un motivo de orgullo y honor, y más todavía cuando se trata de un 17 de junio, que es el aniversario de Julián Marías. Para mí representa a una persona familiar, admirada (...) La figura de Marías es polidrica, interesantísima. Un hombre extraordinariamente interesado por la escritura, por los textos... Aprendió a leer leyendo los anuncios callejeros. Fue un lector intenso. Desde los clásicos a las novelas policíacas, que le encantaban. Vive una edad de plata en el

estudio, en la universidad, en la Residencia de Estudiantes, en la revista Occidente, en periódicos como El Sol...”

Blecua recordó también los cursos “completísimos e interesantísimo” de Marías, “que he podido leer gracias al Instituto de España”, y sus colaboraciones en “Cruz y raya” y en “Hora de España”. En 1948 Marías comienza su colaboración en el Instituto de Humanidades. En 1964 Ingresó en la Academia. Según Blecua, Marías fue Catedrático, “justo cuando ya no podía tener

alumnos”.

El Académico habló también, en referencia a Marías frente a la obra literaria, de los estudios del filósofo sobre Miguel de Unamuno; en 1943 publica un libro sobre este escritor, “una obra apasionante”, según Blecua.

Marías parte de un principio, según el ponente: “la persona tiene una realidad muy distinta de las cosas; la lengua distingue entre qué y quién, entre algo y alguien, sobretodo entre nada y nadie (...) Todo lo



D. José Manuel Blecua, D. Gregorio Salvador y D. Helio Carpintero, participaron en la mesa redonda.



Actos del Casino

El Casino rinde homenaje a un hombre ilustre

“Asomarse al pensamiento de Marías, a sus trabajos, es una aventura interesantísima que les hará reflexionar, les hará pensar.”

que hablamos y lo que nos pasa implica un yo”. Marías tradujo “La teoría del lenguaje” de Bühler; en ese libro la organización de la lengua se basa en las tres personas: la primera, la segunda y la no persona. El eje introductor de todos los elementos es el yo... En un mundo que se organiza entorno suyo. “Mi vivir es un drama que acontece a un yo, en un aquí y en un ahora”, dijo Marías.

Para terminar, D. José Manuel Blecua quiso recordar el discurso de ingreso de Marías en la Real Academia en 1965 titulado “La realidad histórica y social del uso lingüístico”: “es un excelente trabajo de reflexión sobre las lenguas naturales. La lengua innova, nos permite separar entre lo personal y lo social, nos permite ver de una manera completamente distinta cada día cada momento, tal y como señalaba Marías. Asomarse al pensamiento de Marías, a sus trabajos, es una aventura interesantísima que les hará

reflexionar, les hará pensar...”

A continuación tomó la palabra D. Helio Carpintero, Académico de la Real Academia de Ciencia Morales y Políticas. “Es un placer estar otra vez en el Casino y más volviendo para hablar de Julián Marías —señaló—. Marías ha sido un filósofo de la vida humana, que ha tenido una capacidad extraordinaria para ver hacia el futuro, para ver los problemas de su tiempo pero que son también problemas nuestros, y ha pensado que la labor del filósofo consistía en arrojar claridad sobre la vida que tenemos que vivir y con la realidad a la que nos tenemos que enfrentar”.

Según Carpintero, Julián Marías hereda la doble lección de Unamuno que “busca la verdad en la vida y la vida en la verdad”. “Marías fue amigo de mirar y lo hizo de una manera extraordinaria, gracias a sus intuiciones arrojó claridad sobre nuestra existencia”.

Julián Marías ha sido el gran discípulo de Ortega, pero también colaborador y creador de esa misma filosofía. Con Ortega fundó el Instituto de Humanidades (“dos personas que no tienen nada que perder” le dijo a Marías el propio Ortega).

Fue autor del primer tratado sistemático de filosofía según la razón vital. Ortega escribió libros, ensayos, cursos... pero no hizo

un manual de su filosofía. Eso lo hizo Marías en 1947 con “Introducción a la filosofía”. Plantea el ser, la verdad, el conocimiento... En inglés se tradujo como “Razón y vida”, los dos grandes ejes del libro.

El Académico habló también del pensamiento estructural de la filosofía de Marías, de la “relación dramática entre el yo y su circunstancia. Julián Marías llegó a una formulación: mi vida es la organización real de la realidad”. También habló de la antropología metafísica; Julián Marías se dio cuenta de que la realidad de la vida humana estaba aconteciendo en forma de sucesiones, de generaciones con una cierta duración”.

Tomó la palabra D. Gregorio Salvador, de la Real Academia española de la Lengua, quien contó que su primer contacto con Julián Marías fue a través de sus libros, “justamente en un momento en que la filosofía se estudiaba en las universidades pero que realmente había que ir a aprenderla en los libros. Le puse cara y voz en una conferencia que dio en la Universidad en Granada. Fue fundamental conocerlo”.

“Entablamos relación cuando fui candidato a la Real Academia, aunque no me concedió su voto, lo que me provocó





cierta desazón... Aunque gané yo... Ya en la Academia no tuvimos relación demasiado próxima, hasta que en una conferencia que yo di, que se titulaba Política Lingüística, estuvo presente y a partir de ese momento fue mi amigo”.

Salvador, que habló de Marías en su condición de escritor afirmó que “España se lo perdió. Ni un régimen ni en el otro tuvo ayudas. Además de filósofo, era un escritor. Ensayista. Fue el ensayista de la segunda mitad del siglo XX (junto con otros autores); ha tenido unos seguidores muy firmes en su prosa cotidiana. Incluso de sus críticas de cine en La Gaceta”

“Marías ha sido un escritor de gran calidad; anduvo muy cerca del Premio Cervantes, gracias a los votos de los hispanoamericanos. Marías es un gran escritor de la hispanidad. Un escritor de gran valor de pensamiento. A dos hombres ilustres los han dejado morir sin el Premio: Marías y Benedetti”

Gregorio Salvador recordó otros premios concedidos a Marías a lo largo de sus muchos años de vida, “pero tampoco fueron fáciles. No le dieron tampoco el Premio de Ensayo, concedido por el Gobierno de España desde 1942. Yo estuve en uno de los Jurados, a finales de los 90, y les recordé

a los premiados anteriores, sin ningún relieve... Llevé la relación de libros publicados, así se lo expliqué al Jurado, y sobre todo el libro publicado ese año sobre la figura de Cervantes... Por un voto no salió... una anécdota triste y lamentable”.

Julián Marías, en palabras del ponente, “escribió incansablemente; no ha tenido un escudo pero tenía un lema para el escudo “por mí que no quede”. Redujo la Guerra Civil a lo que realmente fue: “vencidos justos, vencedores injustos”. Porque fundamentalmente su intención era tratar de formarnos, pero no conformar a nadie. Realmente ha sido una personalidad en todos los años que hemos vivido con él, primero, en mi caso, a través de los libros, y luego de una manera más personal (...) En los siglos futuros, cuando se estudie la literatura española, se llevarán las manos a la cabeza viendo el poco reconocimiento que tuvo”.

Gregorio Salvador cerró su intervención con un conmovedor recuerdo a Marías: “Lo echo mucho de menos”

Para clausurar el acto, intervino la Vicepresidenta del Casino de Madrid, Dña. Concepción García-Polledo: “Es un honor para la tribuna del Casino de Madrid haber conmemorado el centenario del nacimiento de D. Julián Marías”.

Recordó que ha pasado “una parte importante de mi vida estudiando la obra y el pensamiento de D. Julián Marías. Para mirar hacia delante bien pertrechados, es capital contar con el ejemplo, el estilo intelectual y la integridad moral que toda la trayectoria de D. Julián Marías ofrece. Es la mejor referencia y orientación”.

Concepción García-Polledo quiso “subrayar y resaltar la dignidad con la que Marías ha afrontado el oficio intelectual. La rectitud con la que ha realizado su obra. Un íntegro hombre de cultura. Con la honradez de los espíritus libres, que solo otorga la independencia cuando se es insobornable. Existen muchos motivos para admirar a D. Julián Marías. Un gran pensador español. Vivió una vida decorosa y libre, consiguiéndolo en circunstancias muy diferentes, en ocasiones adversas. Nos ha enseñado a los que estábamos cerca de él, a ejercitar la inteligencia y la cordura. Preservar la pasión por la libertad y la verdad”.

La vicepresidenta del Casino recordó a Marías como “un grande del pensamiento español del siglo XX” y quiso traer al Salón Príncipe una frase que el insigne pensador siempre decía: “pensad, tenéis que pensar”.

“Para mirar hacia delante bien pertrechados, es capital contar con el ejemplo, el estilo intelectual y la integridad moral que toda la trayectoria de D. Julián Marías ofrece.”